

VALIÑAS LÓPEZ, Francisco Manuel. *La estrella del camino. Apuntes para el estudio del belén barroco quiteño*. Quito: Instituto Metropolitano de Patrimonio, 2011, 544 pp. y 250 ils.

No debe pasar desapercibida la enorme riqueza histórica, antropológica, y en gran medida artística, que las representaciones de belenes han tenido en España e Iberoamérica durante el barroco. Por esta razón los investigadores actuales somos llamados a paliar el poco interés que el estudio del belén ha despertado tradicionalmente —a excepción del ámbito napolitano— en la historiografía crítica.

Las postrimerías del siglo XVII en Quito vienen marcadas por el drama social y las catástrofes naturales. En este contexto, la Iglesia postridentina se va a servir del poder evangelizador y taumatúrgico del arte, siendo el XVIII en el caso de la Real Audiencia —al igual que en otros lugares— la centuria en la que el arte belenista alcanza su máximo esplendor.

El belén en Quito combina la influencia napolitana con la española. La primera la vemos principalmente en las dimensiones de las figuras, entre los treinta y cinco y cuarenta centímetros, y la fuerza naturalista de las imágenes, donde toman gran protagonismo los miembros más deprimidos de la sociedad, y la española la encontramos al tratarse de un objeto ligado fundamentalmente a los conventos, de estructura programática y fuerza espiritual. Las peculiaridades del belén en Quito son la disposición seriada de la historia de la Redención, mediante la incorporación de personajes y narraciones del Antiguo Testamento; la presencia de escenas apócrifas; el mayor peso del ciclo mariano y la recreación de escenarios arquitectónicos. La principal aportación del belén quiteño se encuentra en la figura del ángel de la luz o caballero de la estrella. Esta imagen se remonta al capítulo siete del Evangelio árabe de la Infancia —siglo V o VI—. De todos los belenes quiteños conservados destaca el del convento de la Concepción, por ser el que con mayor fidelidad mantiene viva su función original, al servicio de la comunidad religiosa y el del Carmen Bajo por su refinada calidad y buena conservación. Todo ello es puesto brillantemente en evidencia por la monografía que aquí se comenta.

Su autor, Francisco Manuel Valiñas López, es doctor en Historia del Arte y profesor del departamento de Historia del Arte la Universidad de Granada. Especialista en el arte del belén, hizo su tesis sobre la iconografía del ciclo de la Navidad en el barroco español. Ha luchado desde el inicio de su carrera, por dotar al estudio del nacimiento de un rigor científico, alejado de los juicios populares preconcebidos. Conocedor y estudioso de las artes decorativas en toda su extensión, ha realizado varias estancias de investigación en Quito. En la República del Ecuador no se reducen sus investigaciones al belén, como prueban sus análisis sobre la cerámica de las provincias orientales, y el estudio de la producción de los artistas ecuatorianos contemporáneos.

La estrella del camino es un trabajo científico sobre el belén barroco quiteño, en formato 22 x 22, con pasta dura. Está dividido en dos partes. La primera consiste en un estudio completo del tema, y la segunda en la



muestra ilustrativa de las principales piezas, a través de fotografías de Christoph Hirtz, acompañadas de diversos textos. La portada la compone un Niño Jesús en actitud de bendecir, el cual, al igual que las letras doradas del texto resalta sobre el fondo negro. Este modelo de letras y fondo se repite en el lomo. La contraportada está centrada por una fotografía del ángel de la luz del monasterio de Santa Clara con marco dorado, al igual que las letras. Todo ello emerge sobre un fondo rojo.

El libro del profesor Valiñas nos sumerge en el belén quiteño, mediante una primera parte dedicada a una indagación histórica y estilística, que pretende sentar los puntos esenciales para su estudio y la metodología a seguir por los investigadores. Nos hace partícipes del origen de este tipo de representaciones, su problemática a lo largo de la historia, el ambiente cultural en el que se desarrollan, las influencias que lo condicionan, sus principales aspectos estéticos, formales, iconográficos e iconológicos y los ejemplos más singulares.

La segunda parte del libro, está formada de un repertorio iconográfico ilustrado, inédito en su mayor parte, de obras pertenecientes a instituciones públicas y privadas. Está acompañado de citas históricas y textos coetáneos, que nos ayudan a conocer a las imágenes y situarnos en su periodo. Gracias a esto percibimos las obras más notables, establecemos su origen literario y ponderamos su función doctrinal y evangelizadora.

Francisco Manuel Valiñas distingue a modo de capítulos independientes, entre los siguientes temas e iconografías: El Antiguo Testamento: la creación, el pecado y la promesa; María, la nueva Eva; Juan, el Precursor; La Encarnación del Verbo; El Nacimiento de Cristo; La Adoración de los Ángeles; La Adoración de los Pastores; La Adoración de los Reyes; La Infancia de Cristo; Las gentes de Belén: a la sombra del rocó europeo; Las gentes de Belén: la verdad conocida; Los ambientes; Los animales; Los escenarios; Los trabajos de las monjas; Las alhajas del belén y Urnas y escaparates de Navidad. En estos capítulos aparecen representaciones de Adán y Eva, imágenes de la Virgen Apocalíptica, el nacimiento de la Virgen, la presentación en el templo y los desposorios de María y San José. Escenificaciones de la Anunciación, el sueño de San José y la Virgen de las jornadas. Ejemplos tanto de conjunto como individuales de la Sagrada Familia, esculturas de ángeles en diferentes actitudes, figuras de pastores de distintas razas con sus atributos, y representaciones de los Reyes Magos en camino con su séquito y en adoración ante el pesebre, entre otras. Acompañan a estas imágenes textos del evangelio apócrifo, escritos de los primeros padres de la Iglesia, pasajes medievales como las *Revelaciones* de Santa Brígida o la *Vida de Cristo* de Ludolfo de Sajonia, una gran variedad de textos de la Edad Moderna tales como las elaboraciones místicas de fray Luis de Granada y numerosas creaciones ecuatorianas entre las que destacan cuatro villancicos en *guineo*. Finalmente aparecen testimonios de viajeros e historiadores coetáneos.

En resumen, *La estrella del camino*, constituye un riguroso trabajo de investigación, y su conocimiento resulta imprescindible para aquellas personas que estén interesadas en la escultura barroca, y deseen profundizar en el universo del arte del belén en Nápoles, España y América. Al mismo tiempo, es un medio útil para indagar en la realidad social quiteña del siglo XVIII, tanto desde el punto de vista histórico como étnico y folclórico, y una buena ocasión para deleitarse intelectual y estéticamente, ante la lectura de textos inéditos, y la contemplación de imágenes singulares, atractivas y desconocidas. Todos estos valores hacen de este libro una obra altamente recomendable.

JOSÉ MARÍA VALVERDE TERCEDOR
Grupo de Investigación HUM-362.